

[Delimitación y unidad. Carta al CC del GBL]

León Trotsky
4 de enero de 1936

(Versión al castellano desde “[Délimitation et unité]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 8, enero-febrero de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 44-49. Carta al CC del GBL (Grupo Bolchevique-Leninista), Harvard College Library, 7866.)

Queridos camaradas,

Antes de hacer algunas observaciones críticas, secundarias en todo caso, sobre el proyecto de llamamiento “a las organizaciones y grupos revolucionarios” del 30 de diciembre de 1935¹, quiero plantear la siguiente pregunta: ¿qué puede significar este llamamiento en relación con el grupo de *La Commune* que propone (a su manera) una fusión con *Révolution*²?

Ignoremos por el momento el hecho de que los dirigentes de *La Commune* son desertores de nuestra propia organización. La cuestión de los desertores se plantea por separado. Pero *La Commune*, como formación centrista, confusa y contradictoria, existe independientemente de las medidas que se han tomado y que se van a tomar contra los desertores³. Ahora bien, creo que, en relación con *La Commune* (no en relación con los desertores), el llamamiento de ustedes significa: “¿Proponen ustedes que fusionemos los periódicos? Pues muy bien. Estamos absolutamente preparados para la tarea de la reagrupación revolucionaria y para facilitarla. Pero el periódico marxista no puede basarse en unas cuantas consignas deliberadamente imprecisas, incluso coyunturales y efímeras. Un periódico de masas es el instrumento de un partido marxista en preparación. El periódico debe tener su propio programa completo. Proponemos un borrador de este programa. La discusión de este proyecto, es decir, esencialmente de las consignas del nuevo partido y de la Cuarta Internacional, es para nosotros la *condición previa*, no de la colaboración en tal o cual punto, con tal o cual organización, sino de la fusión de los periódicos de masas, es decir, de la unidad orgánica, siendo estas dos cosas equivalentes.”

La unidad es algo excelente. Pero la delimitación, desde el punto de vista del programa marxista, debe preceder a la unidad (la fusión de los periódicos de masas), si quiere ser honesta y sostenible.

Desde el mismo punto de vista, *Révolution* podría muy bien responder a la melosa e hipócrita propuesta de *La Commune* de la siguiente manera: “Los cuatro párrafos de la plataforma de *La Commune* (que cambian, por cierto, cada semana) son absolutamente insuficientes para guiar a un periódico de masas, especialmente en estos tiempos complejos, llenos de desastres, cambios y puntos de inflexión. La Entente de las Juventudes prepara ahora, en una discusión, su programa que será al mismo tiempo el de

¹ Se trataba de un proyecto de llamamiento del GBL y de los JS expulsados, con vistas a la formación de un nuevo partido sobre la base de la Cuarta Internacional.

² *Révolution* era el órgano de las Jeunesses Socialistes de l'Entente de la Seine, que se había rebautizado como Jeunesses socialistes révolutionnaires unos meses después de su expulsión y estaba bajo la dirección del GBL.

³ Trotsky se refiere como a “desertores” a los militantes del GBL dirigidos por Raymond Molinier y Pierre Frank, que habían tomado la iniciativa de publicar *La Commune*. Molinier había sido expulsado el 11 de diciembre de 1935 por el CC del GBL. Sus camaradas, en una carta a los miembros del GBL y de la organización internacional, la LCI, habían pedido “un debate político inmediato y rápido, que culminara en un CC ampliado o en una conferencia nacional”. Pero el 28 de diciembre, en una reunión del comité central en la que Pierre Frank y Jean van Heijenoort representaban a los molinieristas, se decidió por cinco votos a favor la expulsión de quince miembros del GBL, ocho de ellos miembros del CC, y 4 a favor de una simple suspensión. Era la escisión y la marcha, con Molinier, de al menos la mitad de los militantes adultos del GBL.

nuestro periódico de masas. Nosotros, *Révolution*, estaríamos muy contentos si adoptaran ustedes el mismo programa marxista, única condición por nuestra parte para la fusión de nuestros dos periódicos.”

Esta clara actitud debía destruir, de una vez por todas, las maquinaciones de Molinier⁴ y compañía, que están dirigidas no sólo contra el GBL y la Entente⁵, sino también contra los sinceros e ingenuos partidarios de la propia *La Commune*.

Está claro, por otra parte, que no podemos tolerar en nuestras filas a elementos que pretenden ser, por ejemplo, miembros del GBL para ganar autoridad ante los centristas de izquierda a los que engañan, para arrancarles la igualdad entre el GBL y la Entente, donde han quedado como una minoría sin esperanza.

Las cartas que me ha escrito R. Molinier (he recibido tres desde su traición) sólo sirven para acusarlo. Demuestran que sólo intenta aumentar la confusión para encubrir su propia bancarrota política y moral. Si aún quedara en él un pequeño resto de confianza revolucionaria, debería dimitir inmediatamente del movimiento obrero, pasar a la sombra, reflexionar, estudiar y luego recuperar su puesto en las filas revolucionarias. Pero esta cuestión personal ya no nos concierne. Como miembro del Plenario del SI ha sido excluido. El asunto está zanjado. Ahora les toca a ustedes resolver la cuestión de los que siguen a Molinier y no a la LCI.

La separación formal de los desertores era también un requisito previo para una política razonable independiente de cara a los GAR⁶. Debido a la heterogeneidad de su composición, en su estado actual no pueden de ninguna manera servir de base para un periódico de masas. Sus consignas son en parte confusas y en parte falsas (las mentiras no proceden de las bases, sino de los dirigentes, sobre todo de los antiguos BL, que intentan ocultar su bancarrota). Pero, después de la separación de los desertores, nuestros camaradas podrían, en nuestra opinión, participar en estos grupos (si valen la pena) para desarrollar nuestras consignas y también para desenmascarar a los aventureros que mañana podrían dar a estos grupos una orientación muy peligrosa.

Algunos conciliadores están atemorizados por la ruptura. En la política revolucionaria, sin embargo, hay que aceptar los hechos tal como son. El primer gran estallido socialpatriótico ha desenmascarado todo lo que había de incoherente e incluso de podrido en nuestras propias filas. Debemos aceptar los hechos tal como son: permitir que el grupo de Molinier perpetúe la confusión significaría la gangrena.

Ahora el texto del llamamiento en sí⁷. Dispongo de muy poco tiempo para analizarlo en detalle. Me limitaré a algunas observaciones importantes, aunque secundarias:

⁴ Raymond Molinier (nacido en 1904), antiguo miembro de las JC y del PC, había ayudado a fundar *La Vérité* en 1929 tras una estancia al lado de Trotsky. Había dirigido lo que se conocía como el “ala marxista” de la Oposición de Izquierda, contra Rosmer y Pierre Naville, y en enero de 1931 asumió la dirección de la Liga Comunista, la sección francesa de la Oposición de Izquierda Internacional. A partir de entonces fue ferozmente atacado por sus “negocios” (un “instituto de recuperación de deudas”) y su presión financiera sobre la organización, pero también por sus métodos de dirección y, en particular, por la forma en que, en 1934, la sección francesa había decidido unirse a la SFIO, el llamado “giro francés”. Había discrepado con Trotsky sobre las perspectivas francesas en el verano de 1935. Durante los últimos seis meses de ese año, sus recelos sobre la salida de la SFIO de los bolchevique-leninistas, su deseo de mantener vínculos con Marceau Pivert y sus partidarios, y luego la decisión de su tendencia de publicar *La Commune*, presentando a la dirección de la GBL un hecho consumado, habían constituido la escalada que condujo a la escisión.

⁵ La Entente se refiere a la Entente des Jeunesses socialistes de la Seine, cuyos principales dirigentes habían sido expulsados en la conferencia de Lille en julio de 1935 y que continuaron como organización vinculada al GBL. Se convirtieron en las JSR.

⁶ Los GAR (grupos de acción revolucionaria) se habían creado por iniciativa de los molinieristas en varios distritos de París como grupos de militantes sobre una base mínima y se habían presentado como el punto de apoyo militante de *La Commune*.

⁷ Sólo disponemos del texto definitivo de este llamamiento, publicado en *La Vérité* el 26 de enero de 1936, [CEMTRI].

1.- (Página 1) Es necesario enumerar *todos* los firmantes de la “Carta Abierta”⁸ (y también las diversas organizaciones juveniles) y no sólo los iniciadores. El camarada Adolfo debería elaborar cuidadosamente la lista de firmantes⁹.

2.- (Página 2) “Del poderoso ascenso *antifascista* del pueblo.” La consigna “antifascista” ahora sólo sirve para atiborrar las cabezas. No significa nada. Encubre al “Frente Popular”. Hay que ridiculizar este nombre y no utilizarlo, sobre todo en los documentos programáticos.

3.- (Página 3) “El PC... una secta muerta.” El PC no es una secta, [que] tiene una definición científica. Sería absurdo calificar de “secta” al partido dirigente de la URSS. Hay sectas donde la discusión interna es permanente (Mot Dag¹⁰ por ejemplo). Hay formaciones de masas donde la vida interna está casi totalmente sofocada (la CGT, por ejemplo), y que no son en modo alguno sectas. Hay que acabar con este abuso terminológico.

4.- (Página 3) “Así es como el GBL, luego las Juventudes Socialistas”, etc. Hay que aclarar esta fórmula. Hay que decir que los BL entraron en la SFIO sin la menor ilusión en cuanto a la posibilidad de regenerar a este partido, dada su miserable composición social y la desmoralización hereditaria de su omnipotente aparato. La experiencia ha ayudado a los socialistas revolucionarios jóvenes y adultos a llegar a las mismas conclusiones.

5.- (Página 3) “El régimen interno del PS se modela rápidamente siguiendo al del PC”. No es afortunada esta fórmula. En cualquier caso, parece exagerada. La experiencia del GBL y del movimiento juvenil demostró la naturaleza “verdadera” (es decir, falsa) de la democracia de la SFIO y sus límites infranqueables: termina donde comienza la acción revolucionaria. Tras esta demostración irrefutable, la función del pivertismo¹¹ apareció en toda su ignominia. Se adorna con todas las consignas revolucionarias, pero inmediatamente después de cada veneno añade el antídoto: la huelga general, el armamentismo, el derrotismo, etc., pero todo ello con la autorización de León Blum¹². Esta función desmoralizadora del pivertismo (sapismo) debe explicarse más claramente en unas líneas¹³.

⁸ “Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional. A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁹ Adolphe (en estas EIS “Adolfo” también) era el pseudónimo del alemán Rudolf Klement (1910-1938), un estudiante de Hamburgo que se convirtió en secretario de Trotsky en mayo de 1933, y luego en secretario administrativo del SI en 1934.

¹⁰ Le *Mot Dag* era un pequeño grupo-red de intelectuales noruegos organizado en torno a la revista del mismo nombre [*El Alba*]. Trotsky había confiado durante un período de 1933 convertirlo en el núcleo de la lucha contra la política oportunista de los dirigentes del partido obrero noruego, el DNA.

¹¹ Cuando Trotsky habla de “pivertismo”, se refiere a la práctica y a la corriente política encarnada en la SFIO por el líder de la más importante de sus tendencias de izquierda, Marceau Pivert. Durante el periodo del entrismo, cuando los trotskystas estaban en la SFIO, Pivert había estado muy cerca de ellos, y habían saludado como positiva su ruptura con Jean Zyromski, que se acercaba a los estalinistas. Pero, aunque Pivert había protestado contra las primeras expulsiones de trotskystas de la SFIO, se oponía a cualquier escisión en ella. En septiembre de 1935, había fundado una nueva tendencia, la *Gauche révolutionnaire*, que Trotsky creía que pretendía demostrar que había sitio en la SFIO para verdaderos “revolucionarios” y que los trotskystas que se habían ido estaban equivocados.

¹² León Blum (1872-1950), alto funcionario y escritor, había comenzado su vida política activa en los gabinetes ministeriales durante la guerra. Desde el Congreso de Tours, había sido el pensador y principal dirigente de la SFIO. La observación de Trotsky se refiere a la diferencia entre los trotskystas, que estaban en vías de ser excluidos de la SFIO, y los pivertistas, que aceptaban la disciplina del partido.

¹³ El SAP alemán (Sozialistische Arbeiterpartei) nació en 1931 de la escisión del Partido Socialdemócrata, con la exclusión de su ala izquierda. A él se había unido en 1932 una facción de la Oposición Comunista de derechas, dirigida por Walcher, que asumió su dirección en 1933. Trotsky había esperado durante algunos meses que el SAP (firmante de la “[La declaración de los cuatro. Sobre la necesidad y los principios de una nueva internacional](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS) debía unirse a la lucha por la Cuarta Internacional.

6.- (Página 3) “Para seguirmos por el camino de lo nuevo partido.” Una fórmula más modesta sería mejor. Por ejemplo “deberían estar con nosotros, juntos...”

7.- (Páginas 3-4) En el primer párrafo del resumen de la plataforma, se habla de la dictadura del proletariado en general, y de los comités de acción necesarios hoy. Es necesario separar estas dos ideas, y hablar de los comités de acción en un párrafo especial más abajo, y de forma más clara y actualizada.

8.- En el mismo párrafo, se dice entre paréntesis “Comuna de París, sóviets, etc.” En una serie de cartas precedentes¹⁴, insistí en el hecho de que no es permisible, cuando se trata de la forma de organización del gobierno, identificar la Comuna con los sóviets. La Comuna significa el municipio democrático. Por tanto, hay que elegir entre los sóviets y la Comuna. Los revolucionarios de 1871 quisieron *combinar* su antiguo sóviet (el comité central de la Guardia Nacional)¹⁵ y la Comuna (el municipio democrático). Lo único que consiguieron con esta combinación fue crear otro caos más. En 1917, tras la conquista del poder, teníamos en Petrogrado el sóviet y el municipio democrático¹⁶. A pesar de que el Partido Bolchevique dominaba totalmente la Comuna, la disolvimos en favor del sóviet. Fue la Comuna la que habló de un gobierno basado en las comunas locales. Esta fórmula de federalismo democrático-municipal conviene muy bien a los bakunistas y a los proudhonianos¹⁷. No tiene nada en común con la dictadura del proletariado ni con los sóviets como instrumento de esta dictadura. Esta es una cuestión fundamental. En lugar de combatir *La Commune* también a este nivel, toma prestados algunos de sus defectos.

9.- (Página 4) “La negación absoluta de toda defensa nacional en un *régimen capitalista*”. Mejor decir “*para los países imperialistas*”. China y Egipto también son países capitalistas, pero coloniales. La defensa nacional es allí un deber revolucionario¹⁸.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

¹⁴ Ver, por ejemplo: “[Comités de acción y comunas elegidas. Carta al CC del GBL]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

¹⁵ En París, en 1871, el comité central de la Guardia Nacional estaba compuesto por dirigentes elegidos por los guardias de los diferentes batallones. El 11 constituyó la autoridad revolucionaria de facto al comienzo de la insurrección de París, pero consideró que su primer deber era organizar la elección, por sufragio universal, de una “Comuna de París”.

¹⁶ El sóviet era elegido por delegados designados por las empresas, en el marco del lugar de producción, por los trabajadores. El municipio era elegido en una circunscripción territorial únicamente por los ciudadanos varones con derecho a voto.

¹⁷ Trotsky se refiere aquí a los discípulos de dos de los principales inspiradores del movimiento anarquista moderno. Mijail A. Bakunin (1814-1876), de origen noble, oficial ruso, exiliado en París, había sido miembro de la I Internacional. Fundador de la Alianza de la Socialdemocracia, rompió con Marx en 1872. Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), impresor y más tarde periodista, fue el iniciador de ideas muy extendidas en el mundo de los artesanos del siglo XIX.

¹⁸ El llamamiento comentado anteriormente no debía publicarse hasta finales de enero.